



AÑO I - Núm. 5

Dirección y Redacción: PLAZA DE COLÓN, 3, 1.º izqda. - Teléf. 49619 - MADRID

Noviembre 1937

Al año de la gloriosa defensa de Madrid

El cerco fascista de Madrid empezó el siete de noviembre de mil novecientos treinta y seis. Horas de angustia, de vacilaciones, de ponerse serios pocos hombres, de sentir miedo muchos hombres, de darse cuenta, con fría serenidad, del peligro formal que amenazaba a Madrid, los menos, de perder los estribos y pensar en huir los más, porque el pánico es contagioso y sólo contra él reaccionaron grupos aislados que se sumaron en el trabajo a los que irrevocablemente decidieron organizar la barrera que tenía que contener en su paseo militar a moros y legionarios, ladrones y asesinos, hordas de las que se enorgullecía Franco y mimaban, complacían y otorgaban las niñas bien y temerosas de Dios, de Falange, Renovación, Acción Popular y Requetés.

Y en las puertas de Madrid paró la marcha triunfal, porque dentro no hay quien la facilite ni ayude, y esto—desde luego—no por falta de ganas en algunos, pero que no son los suficientes. Y ahí están y estarán los fascistas nacionales engrosados por los internacionales, pero quietos, sin avanzar un paso mas,

En el aniversario de la defensa de nuestro heroico Madrid, el Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Obras Públicas - U. G. T. dedica un emocionado recuerdo a todos los combatientes caídos en ella y saluda efusivamente al glorioso Ejército defensor de la capital

hasta que el Ejército Popular los pisotee y avente sus cenizas, que así lucha este heroico Madrid.

Pero ¿no hay más que esto? Hay algo que se vuelve a dejar sentir, que se mueve, que organiza traiciones encaminadas a producir descalabros como los padecidos, y contra esto hay que poner mano dura rápidamente, con resultado eficaz e imperecedero.

Se habla constantemente de la célebre "quinta columna", pero no de sus ramificaciones ministeriales, ni de lo imperativo de la depuración en estos nidos tranquilos donde tantos de sus componentes se cobijan. Hay Ministro

que todavía no quiere enterarse de que está rodeado de boicoteadores, bulistas, monárquicos, franquistas, etc., en un noventa por ciento; todos, todos. enemigos irreconciliables del Régimen que el pueblo se dió el 16 de febrero de 1936, que con su labor de zapa y con la ayuda extranjera, pues ellos solos ha mucho que hubieran mordido el polvo, quieren derribarle para establecer la dictadura más odiosa: la del señorito holgazán, ladrón, vicioso y concupiscente, al dictado del fascismo extranjero. Y esto, ¡no! El Gobierno del Frente Popular, robustecido por los partidos y sindicatos, rápidamente emprenderá esta depuración a fondo, que con tanto anhelo esperan las masas trabajadoras que con sus votos le elevaron al poder.

Al año de la gloriosa defensa de Madrid, hay un Ejército Republicano poderoso que derrotará al italiano y alemán que nos invaden nuestro suelo. Pero al año de defensa de Madrid no está hecha la destrucción de la quinta columna en los organismos del Estado. Y hay que hacerla antes de que la hagan los hombres de las trincheras leales.

J. URQUIZA

Al conmemorarse el XX Aniversario de la triunfante Revolución Rusa, el Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Obras Públicas-U.G.T. envía su calurosa felicitación a la U. R. S. S., patria del Socialismo

ALDABAS DE FUNCIONARIOS

Todo está igual... Parece que fué ayer

Nos hemos visto agradablemente sorprendidos con la designación, mejor selección, de los funcionarios que se quedan en Madrid para la custodia de nuestro magnífico edificio y al mismo tiempo de enlace con el resto del Ministerio en Valencia o Barcelona.

Nuestra sorpresa, como decimos, ha sido grande, pues la selección ha resultado ser un magnífico exponente para ver que todavía existen las aldabas de que el camarada Zugazagoitia nos hablaba hace unos días por el micrófono de Unión Radio, y nos aseguraba que habían desaparecido en la época actual que estamos viviendo; en otras palabras, creímos entender al Ministro de la Gobernación que el célebre dicho "El que tiene padrinos se bautiza", tan frecuente por desgracia en la España de la reacción, había sido desterrado para siempre en la nueva España que estamos forjando y por la cual tanta sangre se está derramando en nuestro heroico Pueblo español. Pero ya veremos, por lo que a continuación se refiere, que no hay tal cosa, y para que no se diga que se lanzan las palabras a voleo, vamos a hacer un poco de historia.

Cuando apareció en la "Gaceta" el Decreto de evacuación de funcionarios, todos se llevaron las manos a la cabeza al ver lo que se les venía encima; por lo visto se habían creído algunos que la guerra era dar un paseíto diario por su negociado a ver si había algo, marcharse y, a primero de mes, cobrar la nómina; verdaderamente... se estaba tan agusto así; además, de vez en cuando se reunían agradables tertulias, se hacían cábalas sobre la entrada de Franco y se lanzaba algún bulito que otro para el que picase. En este estado las cosas, llega la Orden, y se dijo que en Obras Públicas era criterio de la Superioridad atenerse estrictamente al Decreto y que, por lo tanto, el personal quedaría reducido a la menor cantidad posible y siempre a base de funcionarios enterados de los archivos de las Secciones o Negociados, que era lo interesante para el servicio, por ser lo único que en la actualidad se lleva en Madrid; desde luego, a nosotros esto nos pareció perfecto, y así se lo hacíamos saber al que llegaba a consultarnos sobre la referida Orden.

Pero ¿qué es lo que hizo cambiar de opinión a los altos cargos para dejar todo el personal que se queda aquí? ¿Las

necesidades del servicio, o las odiadas recomendaciones y favoritismos? Francamente, lo primero no se ha tenido en cuenta para nada. ¿Por qué? Porque se da el caso de que en algunos servicios el personal que queda es insuficiente y en otros excesivo; además, alguno de los favorecidos no es precisamente el más enterado, porque no tiene idea de cómo están los archivos que tiene que manejar; se ha llegado a dejar en algunos sitios a temporeros que hace poco tiempo han ingresado—sin hacer falta desde luego—, con perjuicio de los funcionarios de plantilla que se les desplaza, a lo mejor, ni siquiera a los servicios del Ministerio, sino a otras provincias. ¿Qué quiere decir todo esto? Pues que se han atendido muchas recomendaciones y favoritismos en perjuicio de los servicios y del personal que no tiene aldabas, porque se nos plantea también un problema: ¿A quién se ha oído en esas recomendaciones? Da la casualidad que la mayoría de los desplazados a provincias son funcionarios de izquierda, que de esa forma se les recompensan sus trabajos por la causa. Y de los que se quedan, no hablemos; algunos son los de siempre, los que por esto—y por otras cosas desde luego—vemos que siguen teniendo las mismas prerrogativas que antes de febrero de 1936.

También se han buscado—algunos vivos—el truco de burlar el Decreto de evacuación. ¿Cómo? Muy sencillo; al no tener la suficiente agarradera para quedarse en el Ministerio, pues se han buscado otra para ser trasladados a las dependencias de Obras Públicas que no salen de aquí, y en verdad que nos gustaría enterarnos de quién ha recomendado a alguno o alguna de estos últimos, porque hay casos que verdaderamente son vergonzosos. El ir a engrosar un servicio donde sobra personal ya de por sí, y que, por lo tanto, no hay nada que hacer, no hay derecho, mientras que en otros servicios se está admitiendo personal temporero a diario y, como decimos anteriormente, con perjuicio del personal de plantilla que se le desplaza fuera de Madrid. Y nosotros, que somos algo suspicaces, pensamos y preguntamos: ¿Será porque pertenecen a organizaciones de izquierdas?

R. OCAÑA

Batallones de Cami-
nos: ¡Alerta!

Visado por la Censura

Con entusiasmo y unidos todos por nuestra
causa, apoyando al Gobierno del Frente
Popular, conquistaremos fácil y rápida-
mente la victoria

Ayuntamiento de Madrid

¿Por qué se consolidó la Revolución Volchevique?

Cuando en el año 1917 estalló la gran revolución soviética, hubo un escritor en España, de tendencia social-reformista, Julio Senador Gómez, que escribió sobre las probabilidades de triunfo de dicha revolución en Rusia.

Ya en aquellas fechas el nombre de Lenin y Stalin sonaban como cosa conocida en los oídos de los trabajadores, que por aquel entonces en España no eran frecuentes los que nos preocupábamos de ir creando un ambiente capaz de derrocar, como más tarde se hizo, la monarquía. Aducía este político liberal que en Rusia había surgido un cerebro tan ajustado a las necesidades de la Revolución Proletaria que no solamente triunfaría en Rusia las teorías marxistas, si no que se consolidarían, extendiéndose más tarde por todo el Globo Terrestre como doctrina emancipadora de los nuevos esclavos.

Comprendía el aludido escritor que para evitar en España el caso parejo de Rusia martirizada, esclavizada y harta de miseria, lo mejor era que los grandes acaparadores de la tierra mal adquirida y del dinero robado al proletariado, pusieran en circulación todas las finanzas, se entregara la tierra inculta a los campesinos, para que España no fuera el único país europeo hambriento, inculto y atrasado que, más tarde o más temprano, tendría que seguir el ejemplo de los bolcheviques rusos. Nuestra burguesía, los plutócratas de la banca y los terratenientes, han creído siempre que teniendo al proletariado hambriento, éste jamás lograría levantarse, y así siguieron con sus egoísmos, con sus miserias propias del reducido estado mental, hasta que ha llegado la tragedia en que hoy vivimos, y que forzosamente terminará con el triunfo de la clase trabajadora que, siguiendo la pauta de los soviets, instaurará en nuestro país un régimen justo y humano, donde la riqueza sea patrimonio de todos y para todos, lograda por el trabajo y el esfuerzo del proletariado, fuerza principal de esta contienda que vivimos.

En estos días, por las calles de Madrid se han colocado millares de pancartas, transparentes y carteles, pasquines y manifiestos, recomendando la imitación a Rusia en sus trabajos para lograr la victoria. Nada más acertado que esta recomendación, porque es la gran escuela que nos brinda un experimento, traducido de triunfo en triunfo, gracias al esfuerzo, celo y entusiasmo—todo unido al sacrificio—de un pueblo de 170 millones de habitantes, que desde Chukches a Balta y de Pen de Taimyr a Stalinsbad, ha implantado un régimen Socialista, rico, libre y feliz, donde en tiempo de los zares y los popes no había más que hambre, miseria y esclavitud en las clases obreras y medias rusas.

Fué posible esta gran mutación, gracias a la inteligencia noble y privilegiada de los dirigentes de la revolución so-

viética. Mucho tenemos que aprender ahora en nuestra lucha de aquellos hombres, para lograr nuestro fin. Lenin y sus camaradas siguieron la línea marxista clasista, y ese y no otro fué el secreto de lograr la victoria, evitando que la burguesía desplazada, lograra tomar parte en la lucha para sabotear, al fin y al cabo, una cosa que iba en contra de sus privilegios de casta. Y así Lenin, desde los primeros momentos, se rodea de los más leales, sacados de las capas sociales proletarias, confiándoles mandos, intervenciones y vigilancia en la lucha contra los ejércitos zaristas. Desplaza a la antigua guardia de los cosacos, a los jefes del ejército burgués, a la policía blanca o negra, pero enemiga al fin de la revolución. Desplaza de los ministerios a la burocracia del Estado zarista, y en su puesto coloca a los soviets como elementos leales a la causa del proletariado. Logra de esta manera acelerar el triunfo de la revolución, evita el sabotaje, las traiciones, los robos y toda la trama de espías, quedándose solo y exclusivamente en la parte activa con esos hombres que cumplen al pie de la letra las consignas que él da con honradez, y la revolución triunfa, se consolida, y hoy, a los veinte años, Rusia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, calladamente, sin fanfarronadas, sin desplantes de cobarde matón, mira a esas naciones fascistas sonriente, con sarcasmo, frente a frente, dispuesta a romper las cadenas que oprimen a los pueblos.

No es necesario recordar a nadie las tremendas vicisitudes por que pasó el pueblo soviético, durante los años de su revolución, por ser de todos conocidas. El gran bloqueo de los países burgueses, el hambre y las privaciones que este pueblo pasó, las dificultades para superarse, fueron vencidas por la voluntad firme y serena de sus dirigentes, acatadas por el proletariado, que, libre y dueño de sus destinos, ha construido la gran maravilla de un Estado Socialista.

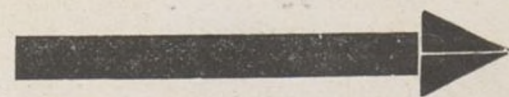
La U. R. S. S. no es un país cualquiera, con un suelo y un subsuelo pobre y mal cultivado, no. Ni las más aproximadas estadísticas nos han dicho aún con exactitud la gran riqueza acumulada por el esfuerzo y una sabia dirección, llevada a cabo durante estos veinte años de construcción socialista. Si en los primeros momentos de la revolución escaseaba la industria, y sobre todo la industria pesada, pronto logran crear la fábrica de automóviles Stalin, los altos hornos eléctricos del Nieprostoy, la fábrica Dinamo, de donde salen camiones, arados, máquinas para la industria ligera, aviones, carros de combate y armas, superando a todas las fábricas de guerra de Europa y América. Los arsenales están cerrados a los visitantes de la U. R. S. S., porque en ellos se construyen los más grandes y mejores navíos y submarinos, que algún día surcarán victoriosos los mares destrozando a los piratas fascistas, para que impere la libre circulación de intercambio comercial y la riqueza pesquera sirva para alimentar a los trabajadores y se termine la especulación.

Hoy, el capitalismo mundial mira con miedo a la U. R. S. S. por su potencia guerrera y su perfecto y valeroso Ejército Rojo, bien armado, prácticamente bien adiestrado, compuesto por hombres libres, fuertes de cuerpo y de espíritu, con un ideal noble, dispuestos a libertar a un Mundo pobre y estúpido que agoniza en medio de sus contradicciones económicas.

La realidad es así, y sin mentiras ni halagos podemos estar orgullosos de nuestra amistad con nuestros camaradas de la U. R. S. S. Rusia dejó de ser pobre, esclava y triste, desde hace veinte años: sus minas de oro, los pozos de petróleo de Bakú, las fábricas de tejidos de lana de Tiflis, sus granjas agrícolas y ganaderas, la gran industria de quesos, lanas, té, cacao, lino y la gran panera de toda clase de cereales, el aprovechamiento de todas las tierras puestas en

NUESTRO PERIODICO SALE A FUERZA DE UN GRAN ESFUERZO ECONOMICO POR PARTE DE NUESTRO SINDICATO; TODOS SUS AFILIADOS HAN DE PRESTAR SU AYUDA PARA QUE PUEDA SALIR REGULARMENTE

COMPAÑEROS: RECORTAR EL BOLETIN QUE AL DORSO SE INSERTA, CON LA CANTIDAD QUE DESEAIS CONTRIBUIR, Y REMITIRLO RAPIDAMENTE A LA REDACCION: PLAZA DE COLON, N.º 3



cultivo, la electrificación de la industria y los transportes, ha hecho a los rapaces fascistas mirar con odio, y con envidia pensar en su posesión. Es tarde. Rusia, con sus carreteras y bosques de árboles frutales, sus jardines de la infancia, sus centros de cultura superior, hará que caiga a sus puertas la bestia fascista inepta y soberbia que no ha reconocido la grandeza del hombre libre dueño de sus destinos.

Tenía razón el escritor liberal. "en Rusia triunfará el marxismo", porque se basta a sí sola, porque tuvo un cerebro director que ha sido hoy, después de su muerte, superado por el mejor Estadista del Mundo hasta hoy conocido, el camarada Stalin. El mejor homenaje a la U. R. S. S. es imitarla con nuestra lucha, nuestro trabajo, nuestra estrecha unión y una gran vigilancia, desplazando de sus puestos, porque desde ellos pueden traicionarnos, a todos los aliados del fascismo y entre todos a la burocracia—el más temible—heredada de la monarquía, que aún está clavada dentro de los despachos ministeriales, minando cuanto puede porque fracase la política del Frente Popular Español. Lenin la hubiera suprimido, como una de sus primeras medidas en nuestra contienda, para evitar traiciones, poniendo en su lugar a hombres comprendidos en lo más claro y selecto del antifascismo.

Juan ARRANZ

Para el Sr. Subsecretario de Transportes

Llega a nuestro conocimiento que en el servicio de Transportes Mixtos se están escudando varios de los comprendidos en la edad de las quintas llamadas a filas para burlar el Decreto de movilización

¿Por qué no se da para todos los servicios del Ministerio, incluyendo todo el personal: temporeros, jornaleros, etc, el Decreto que se ha dado en otros departamentos ministeriales, en el sentido de que no pueden percibir sus haberes ninguno de los comprendidos en la edad de movilización mientras no acrediten documentalmente su inutilidad física total o que están incluidos en las exenciones dictadas por el Ministerio de Defensa Nacional?

Para lo que ha de servirnos la fe y el entusiasmo

Muy preciso será, camaradas todos, que aun pensando de una manera superficial, llegue hasta nosotros, con todo el valor que ella encierra, la pregunta siguiente para que sea nuestra constante preocupación y acicate a nuestro entusiasmo y fe en ganar la guerra: ¿Qué pasaría si el fascismo ganase la guerra? No creo haga falta ser muy inteligente para comprender que, después de terminar ésta favorablemente (no faltaba más) tendremos un período de sacrificio (no mucho, porque España es rica en toda clase de materias y productos y tendrá lo que siempre precisó, administradores de esta riqueza natural, gobernantes del pueblo y para el pueblo) para rehacer cuanto nos fué destruido por degenerados, mal nacidos y traidores nacionales y extranjeros. Siendo esta una realidad, dura, pero realidad, que no pasa ni debe escapar a la vista de nadie.

Cabe preguntarse mentalmente: ¿Cuál sería nuestro sufrimiento (el que lo pudiese contar) si el fascismo tuviese esa suerte? Para darnos cuenta exacta, no hará falta más que fijarse en Badajoz, Málaga, Bilbao y Santander, en todo el terreno español mancillado por el vesánico fascio, en las madres que perdieron sus hijos, las que han quedado desamparadas, al faltarles sus maridos. ¡Para qué mencionar más penas, si todos los hogares honrados, por desgracia, notarán algún vacío! Pues si a este humanitario y obligatorio deber de que no les falte nada, para que noten las pérdidas lo menos posible, le añadimos el egoísmo rapaz del capitalismo, que no repararía en medios para aumentar sus ganancias, vengan éstas de donde vengan; es decir, si además de la carga natural y honrosa enumerada primero, tuviésemos que soportar con nuestro sudor el lujo y los vicios de esa canalla, ¿cuál sería nuestra suerte? Fuerte, pero oportuna, sería la histórica frase de la insigne y gran pasionaria: "Más vale morir de pie que vivir de rodillas."

Para que esto no sea más que una

pesadilla (como en realidad ha de ser), es menester que todos los antifascistas hagamos un bloque y no perdamos un momento la fe en nuestros dirigentes, así como el entusiasmo de los primeros días, asombro de generales traidores (nacionales y extranjeros) y también de aquellos países hermanos que no esperaban tanto ardor en la pelea, aun sabiendo lo indomable de nuestra raza. ¡Por ello, hagamos honor a nuestra promesa y a cuantos han dado la vida en aras de una España mejor!

G. BLAZQUEZ

Preguntas inocentes

—¿Cuántos empleados de izquierda, en este Ministerio, fichados de rojos auténticos, quedarían con los huesos sanos si entraran en Madrid sólo por cinco minutos los "nacionales"?

La respuesta la buscamos por Santander, o así...

—¿Queda algún empleado reaccionario, y sobre todo en los altos cargos, en Obras Públicas?

¡A ver quién contesta!

—¿Sabe alguien cuántos republicanos, socialistas, comunistas y sindicalistas de verdad, tiene el Generalísimo para que le sobreen su Estado, se enteren de todo y vayan con el cuento a los rojos?

Que se lo pregunten a sus pelotones de fusilamiento.

—¿Hay alguien capaz, por muy persuasivo que sea, de transformar a un reaccionario, monárquico, absolutista, su entendimiento y sentimientos, de la noche a la mañana, en un hombre generoso, archiliberal, romántico y bondadoso?

¡Por lo visto, sí!

—¿Estamos en una guerra de verdad, contra el fascismo, y el fascismo lo tenemos en casa, o es todo una verbena?

Aunque parezca mentira para algunos la guerra es verdad.

—¿Saben ya los burócratas de aquí y de allá que la guerra de que hablamos no es en Abisinia si no acá en Trijueque y en Belchite, y que estos pueblos no son chinos?

Hay quien no se entera de lo que no quiere.

—¿Y de los temporeros, qué? Pues de los temporeros, na ¡Bueno... sí, peor! Seguiremos preguntando.

OBRAS PUBLICAS

BOLETIN DE AYUDA

El Compañero , que presta sus servicios en (1) provincia de , se inscribe con la cantidad de (2) pesetas mensuales para ayuda del órgano del Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Obras Públicas.

En a de de 193 ...

Firma :

(1) Indíquese con claridad dónde se prestan los servicios.

(2) Cantidad mínima a suscribir, 0,30 pesetas mensuales.